

**UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA
CENTRO DE COMUNICAÇÃO E EXPRESSÃO
DEPARTAMENTO DE LÍNGUA E LITERATURA
ESTRANGEIRA**

MARIA MARTA DE LACERDA

ELENA GARRO: LA SEÑORA EN SU BALCÓN

**FLORIANÓPOLIS
2015**

MARIA MARTA DE LACERDA

ELENA GARRO: LA SEÑORA EN SU BALCÓN

Trabajo de Conclusión de Curso
presentado al Curso de Letras – Español
de la Universidad Federal
de Santa Catarina – UFSC, como
requisito para la obtención
del Grado de Bacharel en Letras.

Orientador: Prof^a. Dra. Meritxell
Hernando Marsal

FLORIANÓPOLIS
2015

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas que de alguna manera me ayudaron o simplemente estuvieron conmigo durante todo el proceso de elaboración de este trabajo: a mi orientadora Meritxell, que me orientó muy bien, toda su ayuda fue fundamental, tanto para una mejor elaboración del trabajo, como para mi crecimiento personal; a mi familia, por todo el apoyo a lo largo de los cuatro años de curso y que me permitió llegar hasta aquí; a mis amigos, que me dieron fuerza y soportaron mis momentos de estrés; a las personas especiales, que fueron esenciales y me apoyaron cuando pensé que no conseguiría terminar, y que también soportaron mis crisis emocionales. Por fin, pero no menos importante, agradezco a Dios por todo y por haber estado junto a mí desde el principio, sin él nada sería posible.

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar una de las obras de la escritora mexicana Elena Garro, **La señora en su balcón**. Para situar la obra, será examinada brevemente la vida de la autora, su carrera profesional y también algunas de sus obras, comentando las técnicas e innovaciones que hacen parte de la manera de escribir de Garro, que contribuyeron para la literatura latinoamericana, principalmente en el teatro, que es el género de la obra analizada. **La señora en su balcón**, obra influenciada por el existencialismo, será analizada en relación a los siguientes temas que la constituyen: muerte; suicidio; infancia; el tiempo; la mujer y la sociedad; percepción dual de la realidad. También será realizado un paralelo entre Elena Garro y su protagonista de la obra, Clara, con el objetivo de comprobar o no la hipótesis de que la escritora se retrata en su personaje. Además de eso, tanto la vida y carrera de Garro, como el análisis de la obra, serán basados en textos teóricos y también en fragmentos sacados de la propia obra, para una mejor visualización de lo que está siendo analizado.

Palabras claves: Elena Garro, La señora en su balcón, literatura latinoamericana, teatro.

Resumo

O presente trabalho tem como objetivo analisar uma das obras da escritora mexicana Elena Garro, **La señora en su balcón**. Para situar a obra, será examinada brevemente a vida da autora, sua carreira profissional e também algumas das suas obras, comentando as técnicas e inovações que fazem parte da maneira de escrever de Garro, que contribuíram para a literatura latino-americana, principalmente no teatro, que é o gênero da obra analisada. **La señora en su balcón**, obra influenciada pelo existencialismo, será analisada em relação aos seguintes temas que a configuram: morte; suicídio; infância; o tempo; a mulher e a sociedade; percepção dual da realidade. Também será feito um paralelo entre Elena Garro e sua protagonista da obra, Clara, com o intuito de comprovar ou não a hipótese de que a escritora se retrata na sua personagem. Além disso, tanto a vida e carreira de Garro, como a análise da obra, terão um embasamento de textos teóricos e também de trechos tirados da própria obra, para uma melhor visualização do que está sendo analisado.

Palavras-chave: Elena Garro, La señora en su balcón, literatura latino-americana, teatro.

Sumario

Introducción.....	7
Capítulo 1 Descubriendo a Elena Garro.....	9
Capítulo 2 La vida en el balcón	17
Conclusión.....	30
Referencias	31

Introducción

En el presente estudio será trabajada una de las escritoras mexicanas más importantes del siglo XX, Elena Garro, que por el momento aún es poco conocida en Brasil y sus obras casi no son leídas. Ese fue uno de los motivos que incentivó el interés en estudiar, investigar y elaborar un trabajo sobre esta autora, además de nutrir una admiración personal por Elena Garro, como mujer y principalmente como escritora.

El objetivo de esa investigación es analizar la obra teatral **La señora en su balcón**. Para ello, en un primer momento se hablará de modo sucinto sobre la vida personal y la trayectoria profesional de Elena Garro. Al analizar la obra **La señora en su balcón**, algunos temas, como la presencia de lo fantástico en la obra y la profundidad del personaje femenino, serán comentados de modo detallado para ayudar en el análisis y también se hará un paralelo entre la protagonista y la propia escritora, defendiendo la tesis de que Elena Garro se retrata en el personaje de manera sutil y discreta.

En el primer capítulo será presentada Elena Garro, su vida y carrera, comentando brevemente algunas de sus obras para que se conozca un poco su manera de escribir, cómo Elena Garro trata los temas del suicidio, de la muerte, de la mujer, de la política, de la infancia, entre tantos otros, y su visión y su postura en relación a ellos. También se reflexionará sobre su contribución a la literatura mexicana. Y por fin será presentada su obra dramática, su modo de hacer teatro, las características principales y las técnicas usadas en sus obras, principalmente las que están presentes en la obra que será analizada, **La señora en su balcón**.

Ya en el segundo capítulo, el foco será la obra teatral **La señora en su balcón**. Será realizado un resumen de la obra, para situar al lector, serán presentados los temas tratados y algunos serán analizados más profundamente. Entre ellos: la presencia de lo fantástico en la obra, la manera peculiar de la escritora de tratar el tiempo y la profundidad del personaje femenino.

También se realizará un breve comentario sobre el existencialismo, pues hay algunas características de este movimiento filosófico en la obra. Finalmente, se realizará un paralelo entre lo fantástico y el realismo mágico, presentando características de los dos.

Para lograr el objetivo propuesto me apoyaré en textos teóricos que tratan sobre la escritora mexicana, como “Una biografía de Elena Garro” de Elena Poniatowska; “Introducción: Elena Garro, cincuenta años de magia y renovación teatral” de Patricia Rosas Lopátegui; textos que también hacen apuntes en relación a la obra analizada, **La señora en su balcón**, y los respectivos temas, como “La realidad Resignificada: Tres obras de Elena Garro” de Flor Díaz de León y “El teatro de Elena Garro: Evasión e Ilusión” de Frank Dauster. Esta fabulosa obra será presentada poco a poco, para que se pueda aprovechar lo que la obra tiene a ofrecer, y con certeza será un incentivo para leer esa historia y otras escritas por Elena Garro, y también para buscar conocer más a fondo a esta brillante escritora.

Capítulo 1 Descubriendo a Elena Garro

El día 16 de diciembre de 1916, nace en Puebla (México), una de las escritoras más importantes de la dramaturgia mexicana, Elena Garro. Hija de la mexicana Esperanza Navarro y el español José Antonio Garro, fue a causa de sus padres que Garro desde niña tuvo contacto con una realidad distinta de la cotidiana, pues ellos también vivían en una realidad más rica. Sobre esa manera de vivir de sus padres, la profesora Flor Díaz de León, comenta en su texto “La Realidad Resignificada: Tres Obras de Elena Garro”:

Su vida familiar estaba permeada por una irrealidad intangible que formaba parte de sus aventuras lúdicas y de sus sueños. Decía que sus padres eran “dos personas que vivieron siempre fuera de la realidad”, y que de ellos había aprendido, precisamente, “la imaginación, las múltiples realidades, el amor a los animales, el baile, la música, el orientalismo, el misticismo, el desdén por el dinero”. (DÍAZ DE LEÓN, 2005, p. 186)

Para Elena Garro esa realidad más rica sería la realidad de los libros. Se puede decir que fueron sus padres quienes le presentaron los libros, cuando aún era niña, pues fue en su infancia que la escritora tuvo su primer contacto con el teatro, a través de las lecturas de los clásicos españoles.

Garro era distinta de la mayoría de las mujeres de su época, hacía cosas que generalmente solo los hombres podían hacer, como estudiar, dar clases y hasta escribir, pues pocas eran las mujeres que se aventuraban a enfrentar las dificultades y seguir sus sueños, para estudiar y tener una profesión, por ejemplo, y Garro era una de ellas. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y con 17 años fue coreógrafa del Teatro de la Universidad.

La escritora estuvo casada durante 20 años con el poeta mexicano Octavio Paz y con él tuvo una hija, Helena Paz Garro. Durante el tiempo que estuvo casada con Paz, Garro empezó a escribir y publicó sus primeras obras con el incentivo del poeta, pero mientras él escribía poemas, la escritora se dedicaba a escribir novelas, cuentos y obras teatrales. La dramaturga, murió en la ciudad de Cuernavaca, el día 22 de agosto de 1998, con 81 años, víctima de complicaciones causadas por el cigarrillo.

Durante toda su vida, Garro hizo que su presencia fuese notada. Luchaba por sus ideales y defendía su punto de vista o lo que juzgaba ser cierto, con toda su fuerza. Un ejemplo muy claro de eso, es su participación en movimientos revolucionarios.

Su interés por la política empezó cuando viajó con Paz al “II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura” en España, en el año de 1937, durante la Guerra Civil Española. Cuando volvió a su país de origen, su implicación política había aumentado y ofreció ayuda a los indígenas y los campesinos, y luchó con ellos contra el gobierno, que quería sacarles las tierras.

A causa de problemas políticos, relacionados con la matanza de estudiantes en Tlatelolco en 1968, Garro se autoexilió de México durante 20 años y su hija Helena Paz fue su compañera por todo ese tiempo. Durante esos 20 años, vivió en algunos países, primero en Estados Unidos, después España y por fin en Francia.

El 7 de noviembre de 1991, Garro regresa con su hija a México para recibir homenajes por el riquísimo legado que dejó en la literatura mexicana. Recibió varios reconocimientos, sin embargo, el principal fue el que ocurrió en 28 de noviembre del mismo año, en el Palacio de Bellas Artes.

Elena Garro es considerada como una de las mejores escritoras mexicanas del siglo XX. Siempre fue una mujer de personalidad fuerte, con sus propios principios. Existen tantos adjetivos que servirían para describir quién fue Elena Garro; podríamos decir que era una mujer compleja, controvertida, contradictoria, culta, brillante, entre muchos otros.

Además de ser dramaturga y coreógrafa, Garro fue periodista, guionista de cine, poeta, narradora, cuentista y novelista. Es una escritora innovadora, con una esencia poética singular. Apareció en el mundo de las letras solo en 1957, como dramaturga. Con su visión peculiar de enfrentar el mundo, la escritora cautivó el medio cultural mexicano y trajo consigo una nueva mirada y un nuevo modo de escribir. Para ella, realidad y fantasía caminan juntas, no hay una línea que las separa. Y esa manera de pensar está presente en sus obras. Se percibe en sus escritos, además de eso, un espíritu creativo, indomable, rebelde. Y no es posible separar la obra de la vida de la autora, o sea, en cierta manera casi todas sus obras son autobiográficas. La propia Elena Garro comenta sobre eso:

Yo no puedo escribir nada que no sea autobiográfico; en *Los recuerdos del porvenir* narro hechos en los que no participé, porque era muy niña, pero sí viví –le confía a Roberto Páramo–. Así mismo en las dos últimas novelas, *Reencuentro de personajes* y *Testimonios sobre Mariana*, trato las experiencias y sucesos que me acontecieron en la multitud de países donde he vivido. Y como creo firmemente que lo que no es vivencia es academia, tengo que escribir sobre mí misma. (GARRO apud PONIATOWSKA, 2006)

Para crear su propio modo de escribir, Elena Garro leyó a los clásicos griegos y a los autores españoles del Siglo de Oro, y hay algunas de sus obras que están directamente basadas en esos clásicos. Durante toda su carrera, Garro se dedicó a escribir obras de teatro, cuentos y novelas; hay en los registros también un testimonio y un reportaje hecho por la escritora.

La siguiente tabla muestra las obras que escribió durante su vida, divididas por géneros:

Obras de Teatro	Cuentos	Novelas	Testimonio	Reportaje
<i>Felipe Ángeles (1967)</i>	<i>La semana de colores (conjunto de trece cuentos) (1964)</i>	<i>Los recuerdos del porvenir (1963)</i>	<i>Memorias de España 1937 (1992)</i>	<i>Revolucionarios mexicanos (1997)</i>
<i>Un hogar sólido (1958)</i>	<i>Andamos huyendo Lola (1980)</i>	<i>Testimonios sobre Mariana (1981)</i>		
<i>El rastro (1987)</i>	<i>El accidente y otros cuentos inéditos (1997)</i>	<i>Reencuentro de personajes (1982)</i>		
<i>Benito Fernández (1967)</i>		<i>La casa junto al río (1983)</i>		
<i>La mudanza (1987)</i>		<i>Inés (1995)</i>		
<i>Parada San Ángel (1993)</i>		<i>Busca mi esquila & Primer amor (1998)</i>		
<i>La señora en su balcón (1960)</i>		<i>Un traje rojo para un duelo (1996)</i>		
<i>Sócrates y los gatos (1968)</i>		<i>Un corazón en un bote de basura (1996)</i>		
<i>El árbol (1967)</i>		<i>Mi hermanita Magdalena (1998)</i>		
<i>Los pilares de Doña Blanca (1958)</i>		<i>La vida empieza a las tres (1997)</i>		

<i>Andarse por las ramas</i> (1958)		<i>Y Matarazo no llamó...</i> (1991)		
<i>Ventura Allende</i> (1985)				
<i>El rey mago</i> (1960)				
<i>La dama boba</i> (1968)				
<i>Los perros</i> (1965)				
<i>El encanto, tendajón mixto</i> (1987)				

Es posible observar por medio de esa tabla que Elena Garro escribió mucho y, a pesar de haber publicado sus obras tardíamente, obtuvo éxito con varias de ellas. Entre tantas vamos a detenernos apenas en algunas que serán comentadas a continuación, para que se conozca un poco su manera de escribir y para iluminar la comprensión de **La señora en su balcón** en la que se centra este trabajo y también de sus temas.

Empezamos por su novela de mayor éxito, **Los recuerdos del porvenir**, que le valió el premio Xavier Villaurrutia en 1963. Esa es la primera novela que fue escrita por Garro y el tema principal es la Revolución mexicana. La historia ocurre en el pueblo de Ixtepec, microcosmos de México. El poder y la rebelión hacen parte de esa obra. La rebelión es tratada como una fuga de la realidad en que ese pueblo vive, hacia otra realidad o hacia la muerte (1998, p. 14). Garro al escribir esa novela, muestra claramente su posición frente a la Revolución mexicana, en contra de los militares y sus actitudes extremas. Sobre esa brillante obra, Fabienne Bradu comenta en su texto “Testimonios sobre Elena Garro”:

Ixtepec, el pueblo protagonista de *Los recuerdos del porvenir*, es un microcosmos cerrado, emblemático de su memoria circular que lo va recreando en un tiempo basado en la premonición de su repetición, y tal vez paradigmático del México posrevolucionario. Ixtepec es un pueblo ocupado por el ejército de la Revolución traicionada, que ha quedado en manos de la nueva casta en el poder: los militares despóticos y arribistas. (BRADU, 1998, p. 14)

La dramaturga también escribió una obra teatral sobre la Revolución mexicana, **Felipe Ángeles**. Fue su primera obra de tres actos. Es considerada la única obra documental de la autora. Cuenta la tragedia del fracaso y también de la traición de los ideales revolucionarios en la Revolución mexicana. La obra sigue las estructuras tradicionales y los elementos aristotélicos, como la unidad de tiempo, lugar y acción.

En **Un hogar sólido**, Garro trata específicamente el tema de la muerte, que será visto más profundamente en el análisis de **La señora en su balcón**. Es una obra teatral breve, de solo un acto. Cuenta la historia de cinco personajes femeninos y tres personajes masculinos, que tienen parentesco entre sí y son de épocas distintas, en que todos están muertos o aparentan estar muertos. Hay un poco de humor y algo de grotesco en la obra (2005, p. 189). La escritora propone al lector una reflexión sobre la vida y parece utilizar la muerte para hacer esa reflexión. Sobre esta obra teatral, Flor Díaz de León comenta:

Si bien me parece que la obra está construida siguiendo los patrones aristotélicos de unidad de lugar, acción y tiempo, también va un poco más allá al presentar personajes que en principio están muertos, pero tienen una forma de existencia y presencia que juega con la idea de lo que puede ser la muerte, como otra experiencia, como un estado inevitable y transitorio hacia el encuentro definitivo con Dios. (DÍAZ DE LEÓN, 2005, p. 190)

Esa obra es una mezcla del mundo sobrenatural con el mundo real. El tiempo normal, de los relojes, no existe, sino que se funde con otros tiempos. Historia fuera de la realidad, puede ser considerada un espejo de todo ser humano y principalmente de la sociedad mexicana, donde muchos sufren con las restricciones de la existencia, como si se tratara de personas que están muertas en vida.

Otra obra muy importante para la carrera de Elena Garro fue **Parada San Ángel**, publicada en 1983. Los personajes son muertos suicidas y están esperando un tren que no viene. Entre esos muertos hay un joven huérfano que está entre el suicidio y la partida, pero decide subir al tren. Es otra obra que trata de la muerte y del tiempo, llena de fantasía e imaginación; temas presentes también en la obra analizada en el capítulo siguiente. Una característica fundamental de esa obra es que el relato de las acciones no sigue una linealidad, no encontramos las unidades de tiempo, lugar y acción, sino que las unidades están dislocadas, a diferencia de lo que ocurre en la obra de **Felipe Ángeles**. La escritora hace una combinación entre espacio y tiempo a través del juego de vida-muerte y espacio-atemporalidad.

En la obra teatral **El Rey Mago** Elena Garro trata de los temas de la realidad y de la ilusión, siempre presentando lo que hay de diferente entre esas dos dimensiones.

En la obra, hay elementos simbólicos y al mismo tiempo trágicos, y el lenguaje es poético. Felipe Ramos es el protagonista de esa bellísima historia, que está preso en la realidad cotidiana y no consigue libertarse de esa realidad, aunque tiene varias oportunidades para cambiar su modo de vivir.

En **El Árbol** su lenguaje también es poético. Trata de la tragedia humana de la mujer indígena. Aparece en esta obra la figura del opresor y del oprimido, que son retratados muy bien por Garro. Hay también el juego entre la realidad cotidiana que para la escritora sería algo negativo y la realidad más rica que es la parte positiva (2009, p. 25). Ese tema de las dos realidades será analizado de manera profunda en **La señora en su balcón**.

En **Los pilares de doña Blanca**, la acción es totalmente irreal, y la obra es considerada una fábula poética. Presenta la magia y pureza del juego poético. Es la recreación simbólica de una ronda infantil tradicional, que son juegos colectivos de niños: sus participantes, se quedan en círculo haciendo movimientos circulares mientras cantan y recitan rimas. Retrata la figura masculina y femenina, sus varios acercamientos y disputas. Esa obra es comentada por Flor Díaz de León, en su texto “La Realidad Resignificada: Tres Obras de Elena Garro”:

Como ficción alegórica y poética, “Los pilares de doña Blanca” presenta como personaje protagónico a una figura femenina insatisfecha, inmersa en el universo del matrimonio, universo regido por ciertas reglas [...] Blanca se va enfrentando a un proceso de rompimiento de ese mundo, en juego de rechazo y aceptación, recelo y apertura, no solo al autoconocimiento, sino a lo que el mundo exterior puede ofrecerle. (DÍAZ DE LEÓN, 2005, p. 194)

Elena Garro en su obra **Benito Fernández** presenta una crítica al racismo que ocurre en México contra los indígenas y los negros. En esta obra se rompe con el espacio del teatro costumbrista. Hay la presencia de elementos surrealistas, metáforas y humor sarcástico (2009, p. 21).

A pesar de haber escrito cuentos y novelas, Elena Garro es mucho más reconocida como dramaturga. En México, las obras de teatro empiezan a ser escritas por mujeres con sor Juana Inés de la Cruz, en el siglo XVII. Según Hugo Salcedo, Elena

Garro pertenece al grupo de escritores de la llamada “Nueva dramaturgia mexicana”, donde está presente la transformación, lo poético, la intemporalidad. Estos escritores, principalmente Garro, juegan con el tiempo y con el espacio (1994, p. 127 y 128). Elena Garro reinventó la manera de hacer teatro, incluyendo y creando técnicas nuevas, por haber vivido fuera de México durante algunos años. Sobre eso, Patricia Rosas Lopátegui, comenta en su texto “Introducción: Elena Garro, cincuenta años de magia y renovación teatral”:

En el medio intelectual mexicano de mediados de los años cincuenta, Elena Garro era conocida como una mujer culta, brillante, cosmopolita, poseedora de una formación sólida, construida a través de la lectura de los clásicos españoles, griegos, latinos, alemanes e ingleses. Después de vivir fuera de México de 1946 a 1953, un día llegó a su país de origen impregnada de las innovaciones vanguardistas, a raíz de su estancia en la capital francesa (1946-1952) y su corto – pero significativo – contacto con la vida y arte japonés (1952). (ROSAS LOPÁTEGUI, 2009, p. 12)

Con base en las corrientes literarias vanguardistas, Elena Garro escribe las obras de teatro con características que probablemente no serían utilizadas en el teatro costumbrista y realista. Elena Garro se apoya también en los recursos del teatro surrealista. En el teatro tradicional, todo es lógico, los espacios y tiempos son realistas, el tiempo es lineal y no hay un distanciamiento con el espectador. Todo es representado como si fuera real, para crear una ilusión de realidad para quien está asistiendo a la obra teatral.

Ya en el teatro de Elena Garro hay un rompimiento de estos moldes teatrales tradicionales. Su teatro es mágico, fantástico, complejo, simbólico, lírico, ilógico; el lenguaje es popular, hay una comunicación poética, y se establecen juegos entre diversos aspectos de la realidad y entre diversas realidades, entre la realidad y la ilusión. También encontramos la presencia de elementos folklóricos. En su teatro quien manda es la imaginación, la atemporalidad.

La escritora hace un paralelo entre dos tiempos, dos realidades, dos espacios, por ejemplo, el espacio rural y urbano, que sería para Garro, la magia y la cotidianidad. En el escenario teatral la “lógica” que prevalece es la de los sueños. Sus personajes no son personas de carne y hueso, son símbolos, como si fuesen un espejo para reflejar cómo

son las personas y cómo deberían ser. Otra característica utilizada por la dramaturga es el humor, el sarcasmo, en sus obras siempre hay algo de irónico, y Garro utiliza la sátira para criticar.

Otra técnica que identifica el teatro de Garro es el recurso del teatro dentro del teatro, o sea, la obra reflexiona sobre el propio teatro, con la finalidad de indagar sobre el fenómeno del *ser* y el *parecer*. En la obra **La dama boba**, se percibe claramente ese recurso del metateatro. En relación a esa obra y ese recurso, Gabriela Mora comenta:

Tanto el propósito social como la exploración metafísica se cumplen en *La dama boba* de Garro. Como veremos, la dramaturga usó el teatro dentro del teatro para indagar en el fenómeno del *ser* y el *parecer*, a la vez que iluminar las profundas diferencias que separan a diversos segmentos de la sociedad mexicana. (MORA, 1983, p. 15)

El recurso del teatro dentro del teatro también sirve para mostrar al espectador que lo que está presenciando es un espectáculo, es ficción. Provoca un distanciamiento, el público tiene conciencia de que lo que está viendo es arte, una representación, diferente del teatro tradicional.

Garro también utiliza las técnicas del llamado “teatro del absurdo”. Sus principales características son la ausencia de secuencia dramática y el cuestionamiento de la sociedad y del hombre.

Todas estas características serán vistas más a fondo en el siguiente capítulo, a partir de la obra aquí analizada, **La señora en su balcón**.

Capítulo 2 La vida en el balcón

En el primer capítulo tuvimos la oportunidad de conocer un poco quién fue Elena Garro, una mujer brillante, inteligente, inconstante, con una personalidad fuerte, que luchaba por sus ideales, una mujer llena de sueños y que miraba el mundo y las cosas a su alrededor de un modo distinto de los demás, principalmente de la posición que era reservada a la mujer en su época.

Además de su vida personal revisamos su carrera como escritora de cuentos, novelas e principalmente de obras teatrales. A través de algunas obras descritas de manera sucinta, podemos observar su modo de escribir y las técnicas utilizadas. También se percibe que en muchas de sus obras, Garro transfiere su modo de vivir y de encarar el mundo, creando historias magníficas, con profundas reflexiones sobre diversos temas, como la muerte, la infancia, el tiempo, la realidad, la política, la figura de la mujer, el hombre, entre otros.

En este momento vamos a ver más detalladamente ese modo peculiar e innovador de escribir, a través de un análisis profundo de una de sus obras teatrales, que particularmente me encantó solo con una lectura, **La señora en su balcón**. Ese encantamiento se dio a causa del modo como los temas presentes en la obra son tratados y también por la manera como Garro escribe. Hay una esencia distinta de la mayoría de las obras que ya leí de otros escritores. Esa esencia es precisamente la sensación de estar descubriendo algo nuevo, de estar mirando el mundo y la sociedad con otros ojos y, por qué no, con los “ojos” de Elena Garro.

El mundo de las letras, principalmente el mexicano, tuvo conocimiento de esa obra teatral en 1960, año en que fue publicada. Después de haber leído la obra y algunos textos sobre la vida de la escritora, me hice una pregunta, que fue la siguiente: ¿Será que Elena Garro se retrató en el personaje femenino, protagonista de la obra teatral? Antes de responder esa pregunta vamos a presentar la obra.

La señora en su balcón tiene como protagonista un personaje femenino, Clara, una señora de cincuenta años que vive sola en su apartamento. La historia gira en torno de ella y todos los acontecimientos se dan en su balcón. Allí, sola y pensativa, Clara se enfrenta con varias fases de su vida: aparecen en escena la Clara de ocho años, la Clara

de veinte años y la Clara de cuarenta años, haciendo que esa señora melancólica reviva los momentos más sobresalientes y decisivos de su vida. Clara también ve los tres hombres que hicieron parte de su vida y que la marcaron de alguna forma.

Primero aparece el profesor García, que intenta imponer a la Clara de ocho años su visión del mundo por medio de las enseñanzas que están en los libros que leyó, pero la niña resiste, oponiéndose a sus imposiciones y cuestionando lo que el profesor García dice. Clara decide que quiere ir al encuentro de Nínive, que según su profesor ya no existe, solo en la memoria, pero Clarita no cree en ello y convierte eso en su objetivo principal en la vida.

En seguida, junto con Clara de veinte años aparece Andrés, su novio, que quiere pedirla en matrimonio, tener una casa e hijos. Para él esa es la visión del amor, pero para Clara no lo es, no quiere vivir así, quiere volar, viajar y encontrar Nínive. Para ella el amor es mucho más que tener una casa y tener una rutina y por eso toma la decisión de abandonar a Andrés, pues piensan diferente y él no la entiende. Por último aparece Julio, el marido que vive junto con la Clara de cuarenta años. Julio no soporta más la vida que lleva, vive protestando, al contrario de Clara que consigue quebrar la rutina viajando en su propio mundo. Ella ve belleza, encanto y magia donde Julio no ve nada. Él no comprende su modo de vivir y Clara lo abandona para continuar siguiendo sus sueños.

Después de revivir estos momentos, Clara de cincuenta años empieza a conversar con la Clara de cuarenta años, reflexiona sobre su vida y todo lo que sucedió, se cuestiona: pasó la vida en busca de algo, pero nunca lo encontró y acaba sola en su propia realidad, constatando que vivió huyendo la vida entera, de la vida cotidiana, del tiempo de los relojes, de las cosas comunes, de las personas. Y como si fuera un acto de salvación o de huida completa, Clara se lanza de su balcón, para poder encontrar todo lo que buscaba, sin miedo, sin impedimentos ni juicios.

Sin duda es una historia fascinante y que nos prende del inicio al fin. Sobre **La señora en su balcón**, Hugo Salcedo comenta brevemente en su texto “Dramaturgia mexicana contemporánea: ¿Qué rayos está pasando?”:

...una mujer de avanzada edad reflexiona en el balcón de su casa sobre los acontecimientos que como mujer han determinado su existencia. Clara, niña que se opone a la esquematización de la enseñanza será

luego una jovencita cuyo anhelo es ir a Nínive, pero lo que encontrará es un marido convencional que nunca comprenderá sus “locuras”. Clara convertida en esposa abandonará a su marido condenándose así a soledad, pero tal determinación será desquebrajada cuando ella se arroja al vacío para romper definitivamente las barreras de la materia y el espíritu. Entonces sí que puede emprender el camino y la búsqueda personal; Clara irá, por fin, al encuentro de su Nínive. (SALCEDO, 1994, p. 127)

A partir de la lectura de la obra, podemos observar que Elena Garro trata sobre diversos temas y presenta su visión referente a ellos. Los principales temas son: la soledad, la muerte, la infancia, el tiempo, la realidad. Además de esos temas hay la presencia de lo fantástico en esta obra. A continuación todos serán analizados profundamente.

En el inicio de **La señora en su balcón**, Garro nos presenta a Clarita de ocho años, una niña llena de alegría, que está en la edad de estudiar, aprender cosas nuevas, siempre obedeciendo a los mayores. Sin embargo, Clarita es diferente, ella cuestiona todo lo que el profesor García intenta enseñarle, tiene su propia voluntad. Cuando el profesor comenta acerca de Nínive ella se queda encantada y encontrar esa ciudad antigua se vuelve su objetivo. La ciudad constituye un símbolo de los sueños, de lo inefable que deseamos, pero que la vida cotidiana nos impide alcanzar.

A través de Clarita, la escritora retrata la ingenuidad y la pureza de los niños. Ellos viven en una realidad distinta de la realidad de los adultos, no ven maldad y para ellos todo es posible, basta creer. Parece que Garro quiere decirnos que la infancia es la mejor parte de la vida porque podemos soñar sin miedo, sin preocupaciones, pudiendo ser cualquier cosa. Pasar por la infancia es vivir en un mundo mágico.

También es posible percibir que Garro quiere mostrarnos que no precisamos ser niños para soñar. Clarita crece y continúa soñando con su Nínive y sabe que un día su busca llegará al fin. Ella envejece pero su espíritu continúa siendo el de una niña.

Estas ideas pueden percibirse en el siguiente fragmento de la obra:

CLARITA: ¡Profesor García! Yo quiero navegar en ese mar. Iré en un barco con una sirena que cante. ¡Buuuu! ¡Buuuu!
[...]
PROFESOR GARCÍA: ¡Niña, entiéndeme! ¡Esto que te digo, no existe! ¡Es más, no existió nunca!
CLARA: Y si no existió nunca, ¿por qué ningún barco se atrevió a ir por sus aguas?
PROFESOR GARCÍA: Porque ésa era la versión del mundo antiguo.

CLARITA: ¿Y en dónde está el mundo antiguo?
PROFESOR GARCÍA: Dije: ¡la versión!
CLARITA: ¿La versión? ¿Qué versión? ¿En dónde está la versión?
PROFESOR GARCÍA: ¿Qué quieres decir con “en dónde está la versión”?
CLARITA: Quiero decir que en dónde la escondieron, que en dónde la tiraron. Porque yo quiero buscarla, para encontrar a los Sargazos y a los líquenes gigantes. (GARRO, 2009, p.200-201)

En esta obra, como en muchas otras, Garro establece una oposición o contraste entre dos realidades. De un lado la realidad común, a la que todos están acostumbrados, donde todo ocurre de la misma manera: los días transcurren iguales, sin sorpresas, la rutina no cambia y todas las personas tienen que vivir así, siguiendo reglas. Y el mundo se vuelve aburrido, sin atractivos. Del otro lado, se encuentra una realidad más rica, que es muy distinta y distante de la realidad cotidiana. Es la realidad presente en los libros, en la imaginación, donde los sueños son posibles, donde todo cambia siempre, se puede vivir como se quiera y nos transporta a cualquier hogar, basta imaginar y creer que es posible.

Clara en la obra experimentaba esta realidad de la imaginación. Desde niña era así, tenía sus propios sueños, anhelos, su propia visión del mundo, y no le gustaba el ambiente en que vivía; para ella las leyes y los hombres destruyeron el mundo hermoso y feliz. Uno de los ejemplos que representa la realidad de los hombres es el profesor García, que solo repetía lo que leía en los libros sobre historia y para él solo lo que estaba escrito era verdadero, no existía otra realidad ni otro modo de vivir. Y su pedagogía consistía en convencer a Clara a pensar como él. Se observa que en la obra los personajes masculinos, el profesor García, Andrés y Julio, son la figura del mundo y están enfrentándose a Clara, que sería la figura de la imaginación. Intentan de todas las formas hacer que Clara “despierte” y se dé cuenta de que el modo en que ellos viven es el correcto, y no como ella vive; quieren que sea igual a ellos, igual a todo el resto de la humanidad.

Hay un fragmento en la obra que ejemplifica muy bien todo ese enfrentamiento (disputa y tensión) de realidades:

PROFESOR GARCÍA: Nadie puede irse por los siglos.
CLARITA: ¡Sí se puede! ¡Yo quiero ir a Nínive! ¡Yo me iré por los siglos hasta que la encuentre! ¡Quiero ir a Níniveeeee! (Sale corriendo.)

PROFESOR GARCÍA: ¡Niña! ¡Niña! ¡Niñaaaaa! (Recogiendo su pizarrón) ¡La imaginación es la enfermedad de los débiles!

[...]

CLARA DE 50 AÑOS: Quieren que vivamos en el mundo redondo que nos aprisiona. Pero hay el otro, el mundo tendido, hermoso como una lengua de fuego que nos devora. (GARRO, 2009, p. 202-203)

Garro también trata del tiempo en **La señora en su balcón**. Para ella existen dos tiempos: el tiempo de los relojes que marcan las horas, que dictan lo que se debe hacer en cada momento, los compromisos; el otro tiempo sería el que está dentro de nosotros mismos, un tiempo infinito, donde suceden cosas mágicas y que nos permite viajar y hacer todo lo que tenemos voluntad, sin preocuparnos con la hora.

Esa manera de tratar el tiempo, aparece en la obra por medio de la materialización de las 4 Claras. Y es este el hecho “fantástico” presente en la obra que permite esa pluralidad de tiempos. Además de eso, Clara también cree que existen dos tiempos y que el tiempo infinito es fabuloso y encantador. Clara anhelaba ese tiempo, quería huir de todo para vivir en su propio tiempo y su propia realidad. Hay un diálogo entre Julio, su marido, y la Clara de cuarenta años en el final de la obra, que trata exactamente de estos dos tiempos, cada uno defendiendo su visión, aunque para Julio todo lo que Clara pensaba y decía eran locuras y tonterías:

JULIO: El amor no existe. Tampoco existe Nínive. Existe sólo un mundo que trabaja, que va, que viene, que gana dinero, que usa reloj, que cuenta los minutos y los centavos y que muere solo y acaba podrido en un agujero, con una piedra encima que lleva el nombre del desdichado. Lo demás, lo demás son tonterías...

CLARA: Ese mundo malvado es aparente. Detrás está el otro mundo maravilloso. Y detrás del tiempo de los relojes está el tiempo infinito de la dicha. Tú no quieres verlo, no quieres ver a Nínive, ni la memoria, ni los siglos (GARRO, 2009, p. 207-208)

En la obra, ese modo de vivir de Clara tuvo consecuencias no muy buenas para ella. Pasó la vida huyendo de todo, del profesor García, de Andrés, su novio, de Julio, su marido, del mundo malvado como ella misma dijera, de la vida cotidiana, del tiempo de los relojes, y acabó sola, sin nadie para conversar, para hacerle compañía. La soledad se volvió su compañera en los últimos años de su vida. Con la soledad vino la amargura, la melancolía y otros sentimientos negativos.

En varias partes de la obra, se observa en el habla de Clara la profunda desilusión frente a las cosas. Destaco algunas ahora:

CLARA DE 50 AÑOS: Será inútil el viaje, porque el mundo es redondo y todos los mares y los caminos llevan al mismo punto.

[...]

CLARA DE 50 AÑOS: ¡No huyas del pizarrón, Clarita! ¡No huyas del profesor García! ¡Todavía no lo sabes, la huida no te va a llevar sino al balcón!

[...]

CLARA DE 50 AÑOS: No había Nínive. El mundo se iba haciendo una esfera cada vez más pequeña. Apenas si cabíamos. (GARRO, 2009, p. 200, 202-206)

Se puede observar que Elena Garro propone al lector una reflexión sobre la vida, cómo determinadas elecciones pueden cambiar el destino y llevar a una persona a un camino oscuro. Dependiendo del momento que se está en la vida, no hay cómo empezar de nuevo: por ejemplo el caso de Clara, ya está con una cierta edad y fue condenada a soledad, en un camino sin vuelta.

Con esa propuesta de reflexión sobre la vida en la obra aquí analizada, la escritora – con o sin intención – acaba por traer características de una corriente filosófica y literaria, el existencialismo. Ese movimiento que pertenece principalmente a los años 40 y 50 del siglo XX, y tuvo importantes filósofos, como Jean-Paul Sartre y Albert Camus.

El existencialismo trabaja con la idea de que el hombre tiene que escoger su camino, hacer sus elecciones con total libertad y consecuentemente ser el único responsable por los conflictos que pueden surgir por causa de ciertas decisiones. Esas elecciones definen al individuo y cómo será su vida, y no se basan en nadie ni en modelos. El ser humano sigue solamente lo que piensa que es correcto para sí mismo y así puede ser “dueño” de su destino y de su existencia.

Sobre el existencialismo, el filósofo Sartre (1905-1980) en su libro **El existencialismo es un humanismo**, comenta:

Pero si verdaderamente la existencia precede a la esencia, el hombre es responsable de lo que es. Así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia. (SARTRE, 1973, p. 3)

Según el existencialismo, el hombre es el único responsable por su existencia. Y lo que se nota en esa cita es exactamente lo que ocurre con Clara en **La señora en su balcón**: ella se volvió la única responsable por las elecciones hechas durante su vida y

por las consecuencias, que en su caso, fueron negativas, pues la llevaron hasta la soledad profunda.

A la autora le gusta tratar y cuestionar temas con una cierta complejidad, que tienen diversos caminos para seguir y que proporcionan reflexiones profundas en el lector. Y en la obra que está siendo explorada, Garro trata sobre el tema de la muerte con un abordaje distinto y peculiar.

Para algunas personas la muerte es vista como algo negativo, malo, no les gusta hablar de ese asunto y llegan hasta a tener miedo de la muerte. Ya otras personas la encaran como algo natural, por hacer parte del ciclo de la vida, nacer, crecer, envejecer y morir. Mirando así parece algo tan simple, pero no lo es. Todos los seres humanos a lo largo de su vida tienen que tomar decisiones que determinen quiénes son, su modo de vivir y de algún modo, tanto indirectamente como directamente, eligen cómo “quieren” morir, o sea, las decisiones pueden traer consecuencias buenas o negativas.

Garro trata la muerte en la obra como la huida definitiva. Clara, la protagonista, como ya fue visto, pasó la vida huyendo de todo, pero eso no la llevó a hogar alguno y acabó presa en su soledad y lamentando sus elecciones durante la vida, pero no se puede afirmar que si tuviera otra oportunidad haría algo diferente. En el final de la obra, después de haber revivido algunos momentos claves de su vida, Clara decide poner fin a toda su angustia, melancolía y soledad e ir en busca de lo que siempre buscó. Constata que solo le falta huir de sí misma para alcanzarlo todo y se lanza de su balcón.

Para enfatizar bien todo eso que fue comentado, presento el fragmento final de la obra:

CLARA DE 40 AÑOS: ¿Y qué vas a hacer ahora? ¿Ahora que ya no queda viaje, que ya no queda Nínive, que ya no quedan años ni atrás ni adelante?

CLARA DE 50 AÑOS: Sí quedan: iré en su búsqueda. Existe la memoria.

CLARA DE 40 AÑOS: No puedes escaparte más. Has huido del profesor García, has huido de Andrés, te has escapado de Julio, siempre buscando algo que te faltaba. Era Nínive, era el tiempo infinito... Ya no puedes huir para salir en busca. Dime, ¿qué vas a hacer?

CLARA DE 50 AÑOS: ¿Qué voy a hacer? Iré al encuentro de Nínive y del infinito tiempo. Es cierto que ya he huido de todo. Ya sólo me falta el gran salto para entrar en la ciudad plateada. Quiero ir allí, al muladar en donde me aguarda con sus escalinatas, sus estatuas y sus templos, temblando en el tiempo como una gota de agua perfecta,

translúcida, esperándome, intocada por los compases y las palabras inútiles. Ahora sé que sólo me falta huir de mí misma para alcanzarla. Eso debería haber hecho desde que supe que existía. Me hubiera evitado tantas lágrimas. Eran inútiles las otras fugas. Sólo una era necesaria.

Se lanza por su balcón. Se oye el ruido del cuerpo que cae. Clara de 40 años desaparece también. (GARRO, 2009, p. 208-209)

La muerte ligada al suicidio muchas veces es encarada como una liberación y salvación. Hay personas que se hunden en la tristeza y soledad y como un acto de desesperación se quitan la vida como si fuera la mejor y única opción que tienen en el momento. Y es exactamente eso que Elena Garro trata en la obra. Clara se quita su propia vida, porque estaba cansada de vivir y concluye que la muerte es la mejor opción y que no importa hacia dónde irá después de morir. Para ella la muerte es la única manera de vivir todo lo que no vivió en el mundo terrestre, que la aprisionó dentro de sí misma. No importaba lo que hacía, siempre acababa mirándose, como un círculo, que es redondo y la única alternativa es dar vueltas en torno de sí mismo.

La señora en su balcón se caracteriza por no ser una historia común, igual a las muchas historias que estamos acostumbrados a leer con elementos reales, de la vida cotidiana. La obra posee un diferencial que es uno de los principales motivos que la convierte en una historia magnífica y que nos sorprende a lo largo de la lectura. Ese diferencial es la presencia de lo fantástico, que consiste en elementos irreales, que no podrían ocurrir en una situación cotidiana normal. Son situaciones que son incorporadas a la realidad y que son tratadas como algo del día a día y que a veces huyen de nuestra comprensión. Somos transportados a un mundo dispar y que nos fascina poco a poco.

Garro representa el elemento fantástico por medio de la acción central de la obra, la charla entre las cuatro Claras, que en la verdad son una sola y también entre los tres hombres que hicieron, cada uno de su manera, parte de su vida. Clara por algún motivo es encarada con tres fases de su vida, se cree que sean las tres que más marcaron profundamente su existencia. Si partimos de un punto de vista racional y coherente con la manera en que vivimos, no es posible esa confrontación de “yos”, es algo fuera de lo normal.

Como fue visto en el primer capítulo de esa investigación, el recurso del metateatro, que es cuando la pieza reflexiona sobre el propio teatro, provoca un

distanciamiento entre lo que está siendo representado y el público que asiste. Además de ese recurso, el hecho “fantástico” también provoca ese distanciamiento. Los elementos imaginarios muestran a quien está leyendo o asistiendo a la obra de teatro que todo lo que sucede es ficción, que no hace parte de la realidad.

El enfrentamiento entre las Claras es uno de los elementos fantásticos en la obra que causa ese distanciamiento con el público/lector. Con esa innovación el teatro se revela como una representación, sin ser confundido con lo real, como ocurría con el teatro tradicional, que ya fue comentado.

Algunos podrán decir que todo lo que pasó sucedió en la imaginación de Clara y que estaba loca o que todo eso ocurrió dentro de su mente. Todas las suposiciones son considerables. A continuación presento un fragmento de la obra donde podemos percibir la presencia del elemento fantástico:

CLARA: ¿Cuál fue el día, cuál fue la Clara, que me dejó sentada en este balcón, mirándome a mí misma...? Hubo un tiempo en que corrí por el mundo, cuando era plano y hermoso. Pero los compases, las leyes y los hombres lo volvieron redondo y empezó a girar sobre sí mismo, como loco. Antes, los ríos corrían como yo, libres; todavía no los encerraban en el círculo maldito... ¿Te acuerdas?

[...]

CLARA DE 8 AÑOS (a Clara en el balcón): Sí, me acuerdo; pero vino el profesor García... (GARRO, 2009, p. 199)

Elena Garro utiliza el elemento fantástico en muchas de sus obras, y en cada una es presentado de una manera distinta y singular. Y ese elemento fantástico es una de las innovaciones que la escritora incorporó en el teatro mexicano, como será comentado a continuación.

Diversos estudiosos definen a Elena Garro como una escritora realista mágica, o sea, que utiliza las técnicas del movimiento literario Realismo Mágico. Sin embargo, la propia escritora se considera fantástica, por utilizar elementos de lo fantástico en sus obras. Existen características expresivas que diferencian el realismo mágico de lo fantástico.

El realismo mágico es una corriente literaria que tiene mucho que ver con las creencias, leyendas e historia latinoamericana. Los elementos mágicos son introducidos en la realidad y encarados como acontecimientos de lo cotidiano, como algo normal.

Por otro lado, lo fantástico no es un movimiento literario y ni se restringe a una época y pueblo, es un género. Sus elementos son totalmente irreales e imaginarios, lo fantástico no busca asemejarse con la realidad. Se nota que Garro nos presenta esa visión más fantástica en algunas de sus obras, especialmente en la obra analizada.

Como fue comentado en el primer capítulo, Garro reinventó la manera de hacer teatro, con nuevas estructuras, nuevas técnicas y con eso quiso proporcionar que el espectador o lector tuviera otra mirada frente al teatro. En sus obras teatrales las unidades de tiempo, espacio e acción están transformadas.

En la presente obra analizada podemos percibir algunas características de este teatro innovador. El tiempo no es lineal, no existe una acción principal, todas son esenciales y centrales. Hay una mezcla de dos tiempos, dos realidades, dos espacios. Un tiempo que es el presente donde se cuentan los minutos y un tiempo infinito que nos permite volver al pasado, como ocurrió con Clara. Las dos realidades que se mezclan ya fueron analizadas a lo largo del capítulo. Clara vive sola en su balcón y en un determinado momento aparece ella misma en varias fases de su vida, eso sería un ejemplo de la mezcla de las dos realidades en la obra. Y los espacios serían el espacio físico y el espacio imaginario, por ejemplo el apartamento en que Clara vive es el espacio físico, pero todo lo que ocurre dentro de ese apartamento, se refiere al espacio imaginario.

Garro también utiliza en esta obra las técnicas del “teatro del absurdo”. Los cuestionamientos referentes a la sociedad y al hombre, son ejemplos de esa técnica. Por medio de Clara y los otros personajes, la escritora reflexiona sobre la existencia del ser humano, el modo cómo se vive, critica de cierta manera el comportamiento de la sociedad, las leyes que la “guían” y que delimitan lo que se puede o lo que no se puede hacer, que dicta el modo “correcto” de vivir y quien no lo sigue, es marcado como loco y sufre prejuicio.

En relación a esas innovaciones y algunas características del teatro de Garro, encontradas en la obra, Patricia Rosas Lopátegui en su texto “Introducción: Elena Garro, cincuenta años de magia y renovación teatral”, comenta:

Garro arriesga nuevas estructuras, una de las más destacables en *La señora en su balcón*, donde Clara se ve a sí misma y reflexiona existencialmente. Elena mezcla tiempos y espacios y así produce el

rompimiento: una combinación brechiana, aunque dentro del personaje mismo. Clara recuerda y se ve en escena, crea y asiste a la representación teatral de su vida; no está guiada por la mano de la autora, es decir, Garro no rompe la convención de los espacios dramáticos, deja esa tarea a Clara misma; en la protagonista radica el poder de viajar por el tiempo y el espacio, vuelve a su infancia, adolescencia y juventud, es testigo, aunque no pueda cambiar su destino. En el personaje de Clara, Elena Garro cristaliza y conjuga todos los vínculos o papeles que la conectaron con el mundo del teatro. Clara es dramaturga (escribe el guión de su vida), directora, actriz, escenógrafa, y también la audiencia que contempla la representación de su drama existencial. (ROSAS LOPÁTEGUI, 2009, p. 20)

Se nota también que Garro utiliza en esta obra el recurso del teatro dentro del teatro, donde se hace una reflexión sobre el propio teatro. Clara representa todos los elementos que existen en el mundo del teatro (es directora, actriz, público), y me parece que de los papeles comentados en la cita anterior, el más complejo y difícil es el de espectadora de la representación de su vida, pues no puede hacer nada para cambiar y hay un cierto sufrimiento por causa de eso.

La vida de Clara se vuelve una obra de teatro y la única espectadora es ella misma. A pesar de parecer que tiene el control de esa representación por tratarse de su vida, no es así que ocurre. Mirando los momentos que la marcaron, Clara intenta cambiar algo pues sabe dónde el camino elegido va llevarla de “nuevo”, pero no hay cómo hacer eso, porque es solo una representación de lo que ya pasó, y es exactamente lo que acontece en el teatro, Clara es el público y, como él, no puede interferir en el espectáculo.

Se nota una identificación y una relación entre la obra analizada y la vida de Elena Garro. La escritora parece “transportar” su manera de pensar y de mirar la vida a su personaje principal, Clara. Además de eso, la realidad de su época también parece estar reflejada en la obra a través de la figura de los hombres que hicieron parte de la vida de la protagonista. De un lado, el mundo opresor de los hombres y, del otro, la figura de la mujer que desea y lucha por su independencia. Posible retrato del mundo en que la escritora vivía, que acaba aproximando discretamente Garro y Clara.

En muchas de sus obras, incluso **La señora en su balcón**, Garro trata la figura de la mujer de un modo singular. La mayoría de sus personajes femeninos son soñadoras, llenas de anhelos y deseos, no aceptan vivir igual a las personas con quien

conviven, quieren algo más, quieren salir de la cotidianidad. Poseen sus propias opiniones sobre el mundo, las cosas, saben muy bien lo que quieren y van en busca de esa manera de vivir, sin importarles las consecuencias. Son guerreras y fuertes, pero al mismo tiempo son sensibles y que también tienen sus miedos. Huyen de la realidad impuesta, hacia una realidad más rica, aunque la muerte sea la huida “perfecta”, como es el caso de Clara.

Clara es una mujer determinada y que no permite que nadie le diga qué hacer y cómo hacerlo. Desde niña siempre vivió en una realidad aislada de la dicha “normal” y transportó los sueños y deseos que tenía en su infancia a los otros momentos de su vida. Se percibe que su modo de ver la vida y las cosas a su alrededor molestaba a las demás personas con quienes convivía y con las que nutría algún tipo de relación, sea entre profesor y alumna, entre novia y novio o entre marido y mujer. Sus compañeros y su profesor no aceptaban su personalidad, motivo por el cual huyó de todos en el transcurrir de toda su vida.

Se observa con claridad que Elena Garro desde el principio se mostró una mujer al frente de la época a la que pertenecía. Hizo cosas que en la gran mayoría eran realizadas por hombres, como ser coreógrafa y seguir la carrera de escritora. La posición de la mujer en la sociedad ofrecía pocas oportunidades y Garro fue más allá de lo que le era “permitido”. En su época era escaso el número de mujeres en el mundo de las letras y Garro quiso hacer parte de ese grupo de mujeres escritoras.

Garro enfrentó el “mundo” opresor de los hombres para mostrar que la mujer también tiene capacidad de ser creativa. Creó obras brillantes y sorprendentes, que me parece que solo la mente de una mujer sería capaz de escribir, pues cambia todo, el modo de mirar los temas es distinto. Las mujeres eran creadoras así como los hombres, pero su creatividad era “reprimida” y dejada de lado por la sociedad dominante. Aquí se percibe una sutil aproximación entre la Elena Garro y la protagonista Clara, mujeres que fueron en busca de una trayectoria propia, llenas de sueños y que no se intimidaron con las reglas y el modo de vivir impuestos por la sociedad, que era “comandada” por los hombres.

A lo largo de los caminos elegidos y que fueron trazados por esas dos mujeres, hubo varios obstáculos que precisaron superar para poder seguir adelante. Garro quiso ser más que una simple mujer que obedecía a las reglas de la sociedad y siguió la

carrera de escritora, profesión dominada por los hombres en su época. Ya Clara, protagonista de su obra, buscó desde niña vivir a su modo, en su realidad y buscando realizar sus sueños personales, sin importarse con las personas que intentaban hacer que siguiera la misma manera de pensar y vivir de ellos.

Se puede observar que los caminos elegidos por Garro y Clara eran distintos y, en consecuencia, la manera de enfrentar el mundo también, pero a pesar de eso, tuvieron el mismo objetivo, volar más allá y lejos de la tutela de los hombres, y ambas fueron “dueñas” de sus destinos.

Conclusión

A lo largo de ese estudio me fue dada la oportunidad de conocer a la escritora mexicana Elena Garro. Además de una gran escritora, también fue una mujer brillante, con una personalidad fuerte y que desde niña demostró interés por la literatura.

A pesar de no ser muy conocida fuera de su país, Garro contribuyó a la literatura latinoamericana, escribiendo obras sobresalientes, en varias áreas de la literatura, como cuentos, novelas y piezas de teatro, como fue visto.

Se observó también que la escritora no seguía las técnicas y el modo de escribir tradicionales. Garro quiso innovar, ser distinta, presentar novedades a sus posibles lectores. Tuvo éxito, pues varias de sus obras tuvieron reconocimiento y hasta fueron premiadas, como fue el caso de **Los recuerdos de porvenir**.

El foco del trabajo fue analizar una de las obras de Elena Garro, **La señora en su balcón**. La obra posee diversos temas y Garro consiguió incorporarlos en torno de un único personaje, Clara. Los temas están ligados uno al otro, por ejemplo, la soledad llevó al suicidio, a la muerte.

Es una obra que tiene mucho que enseñar y hace que las personas reflexionen sobre su vida, su existencia, sus elecciones. Además de eso, nos muestra un “mundo” nuevo o alternativo a la rutina diaria, a través de los elementos fantásticos presentes en la obra, que vuelven la historia distinta.

Esa investigación tenía un objetivo, comprobar si Elena Garro se retrató en la obra por medio de Clara. Después de todo el análisis, se percibió una semejanza discreta entre la escritora y su personaje principal. Sin embargo, no se puede afirmar con precisión que ella se retrata totalmente. Semejanzas existen, pero nada que sea suficiente para comprobar que Clara es el “espejo” de Elena Garro.

Por fin, dejo aquí mi profunda satisfacción por haber investigado y elaborado este trabajo. Presentar a Elena Garro y analizar sus obras hizo aumentar mi admiración y encantamiento. Mi deseo es que este trabajo incentive a otras personas a leer las obras y conocer a Elena Garro, y también que sirva de inspiración para otras investigaciones sobre la autora.

Referencias

- BRADU, Fabienne. **Señas particulares: escritora**. México: FCE, 1998.
- DAUSTER, Frank. El teatro de Elena Garro: Evasión e Ilusión. **Revista Iberoamericana**, Pittsburgh, EEUU, v. 30, n. 56, p. 81-89, 1964.
- DÍAZ DE LEÓN, Flor. La Realidad Resignificada: Tres obras de Elena Garro. **Tema y Variaciones de Literatura**, México, n. 23, p.183-199, 2005.
- GARRO, Elena. **Obras reunidas II. Teatro**. México: FCE, 2009.
- MELGAR, Lucía; MORA, Gabriela. **Elena Garro: lectura múltiple de una personalidad compleja**. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002.
- MORA, Gabriela. La dama boba de Elena Garro: Verdad y ficción, teatro y metateatro. **Latin American Theatre Review**, Kansas, EEUU, v. 16, n. 2, p. 15-22,1983.
- PONIATOWSKA, Elena. Una biografía de Elena Garro. **La jornada semanal, México, 17 de sept. 2006**. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/sem-elena.html>>. Acceso en: 20 oct. 2014.
- ROJAS-TREMPE, Lady. Elena Garro dialoga sobre su teatro con Guillermo Schmidhuber. **Revista Iberoamericana**, Pittsburgh, EEUU, v. 55,n. 148-149, p. 685-690, 1989.
- ROSAS LOPÁTEGUI, Patricia. Introducción: Elena Garro, cincuenta años de magia y renovación teatral. IN: GARRO, Elena. **Obras reunidas II. Teatro**. México: FCE, 2009.
- SALCEDO, Hugo. Dramaturgia mexicana contemporánea: ¿Qué rayos está pasando? **Latin American Theatre Review**, Kansas, EEUU, v. 27, n. 2, p. 127-132, 1994.
- SARTRE, Jean Paul. **El existencialismo es un humanismo**. Buenos Aires: Sur, 1973 [1946]. Disponible en: <http://www.sandamaso.es/uploaded_files/1_sartre_el_existencialismo_es_un_humanismo.pdf>. Acceso en: 29 dic. 2014.